

Alina María Signoret Dorcasberro, Alma Luz Rodríguez Lázaro, Jhon Evaristo Flórez Osorio y Rosa Esther Delgadillo Macías (comps.). *Teoría y práctica del bilingüismo: experiencia y aproximaciones para su estudio*. Universidad Nacional Autónoma de México, Ciudad de México, 2018; 282 pp.

TANIA P. HERNÁNDEZ-HERNÁNDEZ  
El Colegio de México  
tphernandez@colmex.mx

Un recorrido por distintas tipologías y modelos para el estudio del *continuum* bilingüe es la propuesta de *Teoría y práctica del bilingüismo: experiencia y aproximaciones para su estudio*, volumen que se desprende del tercer foro sobre la materia, celebrado en la UNAM en noviembre de 2015. Dividido en tres secciones, *Teoría y práctica* muestra un amplio y circular repertorio de nociones, métodos y casos de estudio.

El bilingüismo monomodal y su correlato, la oralidad, por una parte, y el bilingüismo bimodal de la comunidad sorda mexicana, por la otra, son el interés de los cinco capítulos de la primera sección, “Aproximaciones sobre la teoría y práctica del bilingüismo”. Esta sección se abre con un estudio sobre el papel de la inhibición de los hablantes en el uso de dos códigos lingüísticos para comprender aspectos fundamentales del bilingüismo como el acceso al léxico y el cambio de una lengua a otra. Luego de una descripción general del control inhibitorio y su funcionamiento en el procesamiento del lenguaje, Quetzalcóatl Angulo Chavira compara el acceso al léxico entre monolingües y bilingües, y puntualiza que el aprendizaje de segundas lenguas parece tener efectos positivos en los procesos de inhibición. Sin embargo, el autor aclara que hay diferencias importantes en el grado de dicho control que se relacionan, por ejemplo, con la edad de los hablantes y con su nivel y tipo de bilingüismo.

Por su parte, en “Problematizing the Need for English in Latin America and Prescriptive Ways of Being and Becoming Bilingual”, Christian Fallas Escobar recurre a los grupos de foco para explorar la *libido sciendi* entre catorce estudiantes de inglés en una universidad de Costa Rica. Según muestran los resultados, además de las promesas un tanto exageradas de éxito económico y profesional, la narrativa dominante sobre el aprendizaje del inglés disemina también “[the] «appropriate ways» of being and becoming bilingual” (p. 39) y proscribire ciertos procesos como el *translenguaje* –bilingüismo que suele considerarse más creativo y crítico que la mera alternancia de código–. Los participantes en el estudio confrontaron sus opiniones con materiales publicitarios, lecturas de textos críticos y entrevistas a profesores y estudiantes. El análisis de los datos destaca el papel de la experiencia personal y el tiempo de exposición a la narrativa en cuestión para determinar su grado de legitimidad. El investigador concluye resaltando la importancia del pensamiento crítico para resistir y contestar los discursos e ideologías en los procesos de aprendizaje de segundas lenguas.

En “La planificación del bilingüismo en estudiantes y profesores de L2/LE”, John Evaristo Flórez Osorio argumenta que la planificación del estatus es un instrumento clave para aumentar la conciencia sobre los bilingüismos desarrollados en los procesos de aprendizaje de segundas lenguas. Así, luego de definir las nociones de *política, planificación del lenguaje* y los *bilingüismos coordinado, compuesto y subordinado*, Flórez Osorio presenta un cuestionario que permite a los actores “reflexionar sobre el grado de conciencia (estatus) que tienen frente al proceso de enseñanza/aprendizaje de una L2/LE” (p. 81), para así orientar actividades y materiales hacia el desarrollo de un bilingüismo más coordinado.

La distinción entre el bilingüismo de los sordos y el de los oyentes es el punto de partida de “El papel del bilingüismo en investigación de educación en ciencias para escolares sordos”. En este capítulo, Lesly Guadalupe Morales Sánchez argumenta que la naturaleza bimodal del bilingüismo de la comunidad sorda requiere de instrumentos de enseñanza y análisis específicos. En este sentido, señala que es fundamental considerar y evaluar los procesos comunicativos y educativos de los miembros de dicha comunidad, a partir de “las diferencias de modo y canal de producción-recepción” (p. 90) entre las lenguas orales y las de señas. Las condiciones de producción y recepción específicas deben ser también un punto de partida en el diseño de cursos y materiales educativos. En el caso de las ciencias, Morales Sánchez explica que es necesario desarrollar materiales dirigidos a la comunidad sorda mexicana que, por ejemplo, tomen en cuenta la dificultad para enseñar las diferencias entre el lenguaje científico y el lenguaje cotidiano.

En el último capítulo de esta sección, “La conceptualización de una lengua ágrafa y su relación con el fracaso escolar”, Alejandro Hernández Canarios también enfatiza la necesidad de redefinir la comunicación entre la comunidad sorda a partir de su especificidad lingüística y no de las deficiencias que les atribuyen los etnocentrismos oral y escrito, lo cual implica dejar de considerar a los sordos como sujetos bilingües, pues son lingüísticamente competentes “en los binomios lengua de señas-lengua de señas, lengua de señas-lengua escrita o lengua de señas-lengua oral” (p. 109). El autor cuestiona entonces el carácter ágrafo tradicionalmente atribuido a las lenguas de señas y propone valorar la escritura de esta comunidad no a la luz de las lenguas orales, sino a la de un enfoque gestualista que ponga en relieve su función comunicativa y reconocimiento social. En este enfoque la lengua de los señantes sólo se distingue de las lenguas orales porque su “modalidad de producción y recepción [...] es viso-gestual y no auditivo-oral (p.108)”. Hernández Canarios concluye que el éxito o fracaso educativo del sordo está íntimamente relacionado con su socialización lingüística y con el reconocimiento o no de las lenguas de señas como herramientas básicas para la enseñanza y el aprendizaje.

Analizar los tipos y niveles de bilingüismo a partir de evidencias recolectadas en el espacio escolar y familiar es el propósito de los cinco capítulos de la segunda sección, “Bilingüismo y enseñanza-aprendizaje de lenguas: evidencia en distintos contextos”, la cual recoge experiencias pedagógicas de una variedad de lenguas –japonés, chino, francés, alemán e inglés– en relación con el español. En su conjunto, además de contar con la transmisión en el espacio doméstico como toda lengua natural, estas lenguas

disponen de una tradición de enseñanza en el aula desde hace muchos años, factor siempre a tener presente.

En el primer capítulo, “El bilingüismo en el aula y la traducción pedagógica: análisis de seis expresiones japonesas”, José Carlos Escobar Hernández reflexiona sobre el valor de la traducción para el desarrollo de competencias comunicativas e interculturales en el aprendizaje de segundas lenguas y, sobre todo, en la construcción de un bilingüismo equilibrado y productivo. Además de una breve descripción de los tipos de bilingüismo en la que destaca el carácter variable de esta competencia, abunda en los rasgos de los seis procedimientos de traducción propuestos por Vázquez-Ayora en 1977. Si bien se dejan de lado reformulaciones más recientes que integran aspectos culturales, modales y semióticos, los procedimientos de transposición, modulación, equivalencia, adaptación, amplificación y explicitación son la base del análisis. Así, la traducción de, en este caso, expresiones japonesas, da cuenta de la “negociación de significados” implícita en el aprendizaje de lenguas extranjeras. En suma, de acuerdo con el autor, la traducción permite observar cómo, en su tránsito bilingüe, el estudiante oscila entre estrategias intra e interlingüísticas.

En “Adquisición bilingüe: el caso de los alumnos chinos” Rosa Esther Delgadillo Macías estudia el tipo de bilingüismo que involucra una lengua flexiva y una tonal. El trabajo presentado pertenece a un proyecto más amplio sobre el estudio de los problemas lingüísticos y culturales de los estudiantes asiáticos del Centro de Enseñanza para Extranjeros de la UNAM. Con este propósito, Delgadillo Macías examina los errores ortográficos y morfosintácticos en una muestra conformada por 239 escritos de estudiantes chinos de español de los niveles inicial, básico e intermedio. A modo de contexto, la autora presenta algunas reflexiones sobre el bilingüismo y el papel de la escritura en el aprendizaje de segundas lenguas y ofrece una breve comparación entre el chino y el español. El análisis sugiere que los estudiantes tienen un bilingüismo sustractivo, pues sus textos dan cuenta de interferencias de su lengua materna y del inglés. Sin embargo, en una nota positiva, la autora distingue “una progresión en el empleo de las estructuras lingüísticas” (p. 163) y recomienda el recurso a ejercicios de escritura puesto que involucran distintos aspectos cognitivos.

El tercer capítulo de la sección, “El presente de indicativo de estudiantes principiantes de francés lengua extranjera”, explora el papel del profesor en la adquisición de un bilingüismo coordinado. De acuerdo con Aline María Signoret Dorcasberro, ello implica que el docente debe contar con un conocimiento meticuloso tanto del sistema lingüístico como de la competencia transitoria de los alumnos. Luego de una minuciosa descripción morfológica del presente de indicativo en francés, la autora examina un ejercicio de elicitación: la redacción de una carta de 150 palabras en la que se motivaba a los participantes a utilizar las distintas flexiones del tiempo en cuestión. El análisis da cuenta de la convivencia de rasgos intra e interlingüales, pero con cierta tendencia hacia el bilingüismo coordinado, el cual supone la búsqueda de recursos y soluciones congruentes con el sistema lingüístico meta. El capítulo cierra con algunas sugerencias pedagógicas que podrían favorecer el desarrollo de

este tipo de bilingüismo en función del “rendimiento psicológico” y académico de los estudiantes.

El capítulo “Dificultades del bilingüismo en español/alemán en niños que crecen en México. Ejemplos de un estudio de caso” analiza el bilingüismo entre las dos lenguas europeas, las cuales no comparten las mismas características morfosintácticas. Ulrike Sperr se centra en un conjunto de textos redactados por su hijo Daniel quien, a sus diez años, es bilingüe en español y alemán. A los tipos de bilingüismo ya tratados en otros capítulos, la autora añade el *bilingüismo endógeno*, en el cual las dos lenguas están presentes en la sociedad que rodea al niño, y el *exógeno*, donde se usa sólo una en la sociedad. Mediante el análisis de frases y una narración de Daniel, la autora muestra que las interferencias o el *code switching* ocurren de español al alemán, puesto que, “en su lengua dominante, el español, no necesita de palabras para expresarse” (p. 207). Los textos también indican la presencia de usos idiomáticos del alemán y de otras fraseologías que sugerirían una competencia nativa. Sin embargo, la autora reconoce que es necesario ampliar la muestra a fin de poder verificar el valor y representatividad de sus resultados.

La segunda sección cierra con un estudio ubicado en una zona geográfica liminar que modifica las condiciones de adquisición y producción del bilingüismo. “El resultado de ver televisión en inglés, en estudiantes universitarios fronterizos: un enfoque el bilingüismo” es el resultado de una encuesta realizada a quince estudiantes de la licenciatura en traducción de la Universidad Autónoma de Baja California. Los autores, Erick M. Rodríguez González y Ana Rosa Zamora Leyva, buscaron analizar la influencia de ver televisión en inglés durante la infancia en el desarrollo del bilingüismo. Concluyen que ver programas de televisión en otras lenguas enriquece el vocabulario y aumenta la competencia intercultural, gracias a la familiaridad con otros elementos de la lengua meta. Siguiendo las recomendaciones de Fallas Escobar, sería interesante abordar los contenidos televisivos desde una perspectiva crítica y explorar, por ejemplo, cuáles son los sociolectos y los vocabularios que se muestran en la televisión y cuáles son los que se quedan al margen.

*Teoría y práctica del bilingüismo* cierra con los dos trabajos de la tercera sección del volumen, “Experiencias en la enseñanza de lenguas: el caso de los hablantes de herencia de español”; que comprende los casos donde angloparlantes aprenden el español porque se trata de la lengua de sus ancestros que migraron a los Estados Unidos.

En su capítulo “Experiencias en la enseñanza de lenguas: el caso de los hablantes de herencia de español. Un modelo de aprendizaje vivencial para alumnos hispanohablantes de herencia”, Alice B. Emery explica que el valor del español no se restringe al ámbito laboral, sino que también vehicula aspectos identitarios y afectivos. De ahí que los motivos y necesidades de los hablantes de español como lengua de herencia agreguen componentes distintos a los de otros estudiantes. Con miras a promover un bilingüismo aditivo, Emery examina los resultados de un proyecto pedagógico basado en el enfoque macro y en enfoques de aprendizaje vivencial, el cual supuso la realización

de un mural colaborativo entre veinte estudiantes de español, cuatro de ellos hispanohablantes de herencia. La autora destaca que éstos “ayudaron a mantener la discusión en español” y que, en su mayoría, los estudiantes disfrutaron la experiencia. Con base en estas conclusiones, Emery hace un llamado para la realización de clases mixtas que permitan a los estudiantes de segundas lenguas y a los de herencia capitalizar sus habilidades individuales, sin por ello dejar de contribuir al aprendizaje colectivo.

Finalmente, en “La enseñanza del español como lengua de herencia en los Estados Unidos: teoría y práctica”, María Luisa Parra Velasco revisa los principales aspectos teóricos y prácticos que configuran el campo actual de esta específica enseñanza del español. En el marco de este capítulo, el *continuum* bilingüe está integrado por distintas variantes del español y por diferentes niveles de su dominio oral y escrito. Como en el trabajo anterior, la autora enfatiza que la relación con la lengua materna y la herencia cultural ocurre en un ambiente hostil que desacredita su valor social y cultural. Partiendo de la sociolingüística y de la lingüística crítica aplicada, Parra Velasco afirma que el español y otras lenguas de herencia no deben percibirse como “incompletos o imperfectos, sino como nuevas combinaciones de recursos multilingües de hablantes multicompetentes” (p. 265). Así, las propuestas pedagógicas de la autora están dirigidas a atender las diferencias individuales y fomentar la conciencia crítica de estudiantes y profesores para cuestionar prejuicios, así como configurar representaciones alternativas y positivas de las respectivas herencias lingüísticas y culturales de sus estudiantes.

El panorama trazado por el libro nos sitúa frente a la heterogeneidad de bilingüismos y sujetos bilingües, aun en el contexto de las lenguas que ocupan las posiciones dominantes del intercambio mundial de saberes e información. Cada caso, sin embargo, replantea el conocimiento sobre el bilingüismo y ofrece material para emprender derivas o nuevos estudios. Este libro, compilado por Alicia María Signoret Dorcasberro, Alma Luz Rodríguez Lázaro, Jhon Evaristo Flórez Osorio y Rosa Esther Delgadillo Macías, abona en la construcción de dispositivos pedagógicos que reacomoden favorablemente para los hablantes involucrados las diferencias, las desigualdades y las desconexiones en la vivencia de situaciones de bilingüismo con diglosias más atenuadas. Estos dispositivos son necesarios en nuestro contexto nacional multilingüe donde interactúan oralidades y escrituras en situaciones fuertemente diglósicas.